

POP

## Laurie en el país de Anderson

### Laurie Anderson

Laurie Anderson (voz, teclados, violín, percusión electrónica). Aforo: 700 personas. Precio: 2.500 a 3.500 pesetas. Palacio de Congresos y Exposiciones. Madrid, 14 de noviembre.

NACHO SÁENZ DE TEJADA  
La vanguardia engendra sus propias paradojas. Hace 15 años, Mikel Laboa ya actuaba por Euskadi con planteamientos similares a los que hoy ofrece en su gira española Laurie Anderson. Solo en el escenario, Laboa se lanzaba de un micrófono a otro cantando, gritando y recitando. Sola en escena, Anderson canta, grita y recita.

Mikel Laboa es vasco, sus medios técnicos se limitaban a una guitarra y un magnetófono, y es cantautor. Laurie Anderson es norteamericana, utiliza la tecnología más avanzada y es vanguardia. En definitiva, ambos representan el enfrentamiento de dos artistas con el libre ejercicio de su imaginación sin cortapisas ni etiquetas.

Papanatismos aparte, el recital de Laurie Anderson en Madrid fue serio, riguroso y natural. Diez pantallas de vídeo; otros tantos micrófonos que filtraron la voz de la cantante haciéndola sonar en femenino,

masculino, neutro y hasta en polifónico; diversos teclados, un violín y cintas pregrabadas formaron el equipaje de su último espectáculo, *Empty places* (*Lugares vacíos*).

La actuación de la norteamericana tuvo el mérito del esfuerzo y la profesionalidad. Cantó y narró casi todo el repertorio en un castellano más que aceptable, se preocupó de comunicar e intentó acercar al público madrileño temas estrechamente conectados con la realidad norteamericana.

Reagan, Bush, el conservadurismo, la segregación racial, la discriminación de la mujer y la censura fueron sus blancos. Robert Mapplethorpe, Walter Benjamin y William Burroughs, sus flechas en un recital de alto contenido ideológico, aunque de relativo interés en unos textos directos y poco sutiles.

La preocupación de Laurie Anderson por la originalidad tímbrica salvó en parte, nunca en su totalidad, el alejamiento que produce la música pregrabada, y la veracidad de la norteamericana permaneció a salvo por la honestidad en su utilización. Así, acompañó canciones de su último disco, como las magníficas *Strange angels* e *Hiawatha*, sólo con un teclado, enriqueciendo la sencillez mu-



Laurie Anderson, durante su actuación en Madrid.

ULY MARTÍN

sical con una magnífica utilización de las imágenes.

Sorprendente por la adecuación entre música, palabra e imagen, Laurie Anderson aburría en algunos momentos por

su monotonía, aunque el recital alcanzó momentos de gran intimidad y expresión, permitiendo descubrir algo de su mundo y participar en el viaje de Laurie al país de Anderson.

## Los trabajadores de los teatros públicos continúan en huelga

EL PAÍS, Madrid

La huelga de 177 trabajadores del Instituto de las Artes Escénicas y de la Música continuó ayer sin variaciones. Los trabajadores piden un aumento salarial del 10%, en tanto que la gerencia del Instituto —que no tiene director tras la dimisión de Adolfo Marsillach— sólo está dispuesta a llegar hasta un 8,54%, y distribuido de una forma irregular entre las diferentes categorías.

La huelga ha obligado a la suspensión de las representaciones del Royal National Theatre, que eran el plato fuerte de la temporada madrileña. En el caso de que hoy se llegase a un acuerdo, es posible que la representación del domingo pudiese tener lugar.

Según explicó ayer el portavoz del comité de huelga, Federico González Alcaide, el comité estaría dispuesto a negociar y volver al trabajo en el caso de que la administración ofreciera ese 8,54% de aumento lineal, y no lo distribuyera de forma irregular según categorías.

Un portavoz del María Guerrero informó que ayer y anteayer se devolvieron los importes de las entradas correspondientes a ese día o el anterior. El dinero será devuelto hasta el día 30.

Un portavoz del INAEM informó ayer que de momento no había novedad ni cambio de posturas. La huelga afecta a las representaciones previstas en los teatros de la Zarzuela, la Comedia y sala Olimpia, en Madrid.